Ciencia y Educación
(L-ISSN: 2790-8402 E-ISSN: 2707-3378)
Vol. 7 No. 10.1
Edición Especial X 2026

EFICACIA DE LA INTERVENCIÓN DEL TRABAJO SOCIAL EN LA GESTIÓN INTEGRAL DE ACCIDENTES DE TRABAJO

EFFICACY OF SOCIAL WORK INTERVENTION IN THE COMPREHENSIVE MANAGEMENT OF WORKPLACE ACCIDENTS

Autores: [1]Yadira Alexandra Perrazo Silva, [2]Luis Fernando Muisin Salazar.

[1]ORCID ID: https://orcid.org/0009-0007-5194-5564

[2]ORCID ID: https://orcid.org/0000-0002-0940-3071

[1]E-mail de contacto: yadira.perrazo7284@utc.edu.ec

[2]E-mail de contacto: luis.muisin4336@utc.edu.ec

Afiliación: [1*2*]Universidad Técnica de Cotopaxi, (Ecuador).

Artículo recibido: 15 de Septiembre del 2026.

Artículo revisado: 30 de Septiembre del 2026.

Artículo aprobado: 30 de Septiembre del 2026.

[1]Licenciada en Trabajo Social, graduada de la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

[2]Licenciado en Trabajo Social, graduado de la Universidad Central del Ecuador, (Ecuador). Magíster en Trabajo Social, graduado de la Universidad Central del Ecuador, (Ecuador).

Resumen

La siguiente investigación analiza la intervención del Trabajo Social en la gestión de accidentes laborales en una empresa de Guayaquil dedicada al empaque y exportación de camarón, considerando la importancia de brindar acompañamiento, orientación y seguimiento a los trabajadores durante su recuperación e incorporación laboral. El objetivo fue determinar la eficacia de la intervención del Trabajo Social en la atención de los accidentes laborales. La población estuvo conformada por 4.500 trabajadores y, mediante una fórmula estadística para poblaciones determinadas se estableció una muestra de 354 participantes, con un nivel de confianza del 95 % y un margen de error del 5 %. El estudio se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, con un diseño descriptivo-correlacional, no experimental y transversal. Para recopilar información se aplicó una encuesta mediante un cuestionario con escala de Likert. Entre las acciones identificadas se encuentran el acompañamiento emocional, la orientación sobre derechos laborales, la gestión de servicios de salud, la coordinación institucional, el seguimiento de casos y el apoyo durante la recuperación y reincorporación laboral del trabajador. Los resultados reflejaron una valoración positiva de la intervención, destacándose la recuperación integral con una media de 4,07, seguida del apoyo emocional y la atención oportuna del accidente, ambas con una media de 4,01. No obstante, se identificaron aspectos por fortalecer, principalmente la orientación sobre beneficios y compensaciones, el seguimiento emocional posterior y la información sobre derechos laborales. Se concluye que el Trabajo Social cumple una función relevante en la gestión de accidentes laborales, favoreciendo el bienestar, recuperación e incorporación laboral efectiva de los trabajadores.

Palabras clave: Trabajo Social, Accidentes laborales, Salud ocupacional, Intervención social, Reincorporación laboral.

Abstract

This research analyzes the role of social work in managing workplace accidents at a shrimp packaging and export company in Guayaquil, emphasizing the importance of providing support, guidance, and follow-up to workers during their recovery and return to work. The objective was to determine the effectiveness of social work interventions in addressing workplace accidents. The study population consisted of 4,500 workers; using a statistical formula for finite populations, a sample of 354 participants was selected, with a 95% confidence level and a 5% margin of error. The study employed a quantitative approach with a descriptive-correlational, non-experimental, and cross-sectional design. Data were collected via a survey using a Likert-scale questionnaire. Identified interventions included emotional

support, guidance on labor rights, coordination of health services, institutional coordination, case monitoring, and support during the worker's recovery and return to work. Results showed a positive assessment of the intervention; comprehensive recovery received the highest mean score (4.07), followed by emotional support and timely response to the accident (both with a mean of 4.01). However, areas for improvement were identified, particularly regarding guidance on benefits and compensation, ongoing emotional follow-up, and information on labor rights. The study concludes that social work plays a significant role in managing workplace accidents, fostering worker well-being, recovery, and effective return to work.

Keywords: Social work, Workplace accidents, Occupational health, Social intervention, Return to work.

Introducción

En la actualidad mencionar accidentes de trabajo no solo implica únicamente enfocarse en prevenir riesgos, hay que avanzar a una cultura de prevención y promoción que nos permita pensar que hacer después: ejecutar acciones, monitoreo y la reinserción y recuperación del personal afectado. Comprender esto permitirá dimensionar este proceso tanto en la vida de los trabajadores como en el rendimiento de las empresas, sobre todo cuando resaltamos factores económicos, sociales y operativos, la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2021) sitúa la siniestralidad laboral como uno de los factores que más deterioran la salud del talento humano. Las secuelas van mucho más allá de las lesiones físicas, golpeando también el bienestar psicológico y el entorno social de la persona.

Por esta razón, concebir un manejo adecuado de estos eventos debe ser una prioridad indiscutible dentro de cualquier sistema de protección social. En el contexto de ecuatoriano existe un marco jurídico claro diseñado para blindar a los empleados frente a estos riesgos, la Constitución de la República (2008) consagra el derecho a trabajar en espacios seguros y dignos; por otro, el Código del Trabajo (2020) impone a las empresas la obligación de evitar siniestros y garantizar asistencia inmediata si llegan a ocurrir. Sin embargo, la realidad en nuestro país dista mucho del marco normativo, diferentes investigaciones advierten sobre una profunda desconexión entre lo que exige la ley y lo que realmente ocurre dentro de las empresas (Organización Internacional del Trabajo [OIT], 2022).

Esta brecha termina limitando el ejercicio real de los derechos laborales y evidencia una necesidad urgente de ajustar y fortalecer las dinámicas institucionales para que la gestión de estos accidentes deje de ser letra muerta y se aplique adecuadamente en estos casos. A nivel macro hay investigaciones que señalan que un sistema exitoso de seguridad y salud ocupacional reduce de manera significativa los índices de siniestralidad, además de elevar el bienestar general de los colaboradores y el desarrollo productivo de la empresa. El éxito de estos sistemas no radica solo en prevenir, sino en saber intervenir a tiempo y acompañar al empleado tras el suceso, facilitando así su completa recuperación (EU-OSHA, 2022).

Al comparar cómo actúan distintos sectores frente a esta problemática, surgen matices interesantes, por ejemplo, en instituciones públicas, tienden a poseer normativas mucho más estructuradas que el sector privado, aunque suelen tropezar al momento de llevarlas a la práctica (EU-OSHA, 2022), esto demuestra que antes de evaluar si una intervención social es positiva o negativa es vital comprender el contexto donde se aplica. El contexto actual en el ámbito laboral es donde Trabajo Social cobra un protagonismo clave, al ser una profesión enfocada en el bienestar, promoción y protección de derechos que tiene que lidiar con

dinámicas sociales complejas, entendiendo que el rol de estos profesionales va mucho más allá del asistencialismo que se genera en estos espacios laborales. El profesional de trabajo social es capaz de generar planificaciones estratégicas en bienestar laboral y seguridad y salud en el trabajo, brinda contención social, asesora sobre derechos, moviliza recursos internos de la empresa y planificar el camino para la reincorporación del afectado, en esta línea, Guamán (2020) destaca que el Trabajo Social actúa como un puente indispensable entre el empleado herido, la gerencia y las redes de protección, articulando respuestas completas frente a la vulnerabilidad del momento, a pesar de lo vital que resulta esta labor, todavía existen muy pocos datos que midan adecuadamente la eficacia de la intervención social.

Intervenir ante un accidente no solo implica una reacción urgente, es necesario activar todo un proceso para asegurar que la persona se recupere en todas sus dimensiones biopsicosociales, para que la intervención sea efectiva requiere respaldo directivo, protocolos que no dejen margen a la duda, trabajo en equipo entre áreas y acceso real a servicios médicos, sin embargo, en la mayoría de los entornos laborales esto no se cumple y el resultado suele ser un retorno accidentado y un mayor riesgo cuando estos contextos no son atendidos adecuadamente. La OIT (2022) advierte que, particularmente en América Latina, se repiten vicios como el abandono de los casos por falta de seguimiento, la carencia de capacitación preventiva y una nula articulación entre disciplinas; factores que terminan incidiendo en una gestión eficiente.

El impacto de la intervención desde el Trabajo Social está íntimamente ligado al contexto en el que interactúa el profesional, sumado a su habilidad para conectar las necesidades individuales con el entorno: guiando trámites, generando apoyo social o impulsando espacios equilibrados de convivencia, todo esto sujeto a los recursos que la empresa le otorgue, al apoyo de la directiva y al nivel de reconocimiento que tenga su cargo entre los colaboradores de la empresa. Si una empresa carece de lineamientos estandarizados o relega la figura del trabajador social a otros profesionales, es prácticamente imposible que su accionar logre los resultados esperados, esto más allá de optimizar recursos aumenta el riesgo social.

Al aterrizar este análisis en Guayaquil uno de los motores económicos y administrativos del país nos encontramos con un panorama sumamente diverso respecto al manejo de riesgos. La ciudad alberga desde corporaciones privadas hasta entidades públicas con niveles de madurez organizacional muy dispares, esta variedad convierte a Guayaquil en un entorno ideal para contrastar las estrategias corporativas frente a los accidentes. Esto nos permitirá evaluar directamente la huella del Trabajo Social en escenarios disímiles, identificar fortalezas institucionales y entender cómo la identidad de cada empresa influye en la recuperación del trabajador.

A pesar de la importancia del tema, sigue existiendo un marcado vacío investigativo respecto a la utilidad real de la intervención social en estos procesos dentro del entorno ecuatoriano, históricamente, la academia ha preferido enfocarse en las normativas o en la prevención técnica, dejando en segundo plano el estudio de la labor profesional y su impacto directo en la sanación del empleado, mientras no se cubra esa laguna, será muy difícil diseñar políticas de salud ocupacional verdaderamente integrales. El objetivo central de este estudio es analizar la eficacia de la intervención del Trabajo Social durante la gestión de accidentes laborales en una empresa privada de Guayaquil. Para lograrlo, se identificarán las estrategias

empleadas por estas entidades, se detallará el rol exacto de los profesionales de Trabajo Social en dichos procesos y se comparará el nivel de éxito entre ambos sectores. A partir de los hallazgos, se proyecta estructurar recomendaciones prácticas que sirvan para optimizar las políticas internas, potenciar el ejercicio profesional y consolidar espacios de trabajo donde la prioridad sea la seguridad, la inclusión y la calidad de vida del talento humano.

Materiales y Métodos

La investigación se desarrolló desde un enfoque cuantitativo, debido a que estuvo orientada a medir la eficacia de la intervención del Trabajo Social en la gestión integral de los accidentes de trabajo mediante la obtención y el análisis de datos numéricos. Este enfoque permitió organizar la información en función de variables previamente definidas, identificar tendencias y establecer posibles relaciones entre la intervención profesional y la eficacia de los procesos de gestión de accidentes laborales.

El estudio correspondió a un diseño no experimental, debido a que las variables no fueron manipuladas deliberadamente. En consecuencia, los fenómenos fueron analizados en las condiciones en las que se presentan dentro de su contexto laboral. A su vez, tuvo un corte transversal, puesto que la información fue recopilada durante un periodo determinado y en un único momento de medición. Esta característica permitió obtener una aproximación al estado de la intervención del Trabajo Social frente a la gestión de los accidentes laborales en el contexto estudiado. En cuanto a su alcance, la investigación fue descriptivo-correlacional. En la primera dimensión se buscó caracterizar las principales acciones desarrolladas por el profesional de Trabajo Social en los procesos relacionados con los accidentes laborales; mientras que, desde el componente correlacional, se examinó la posible relación entre la intervención del Trabajo Social y la eficacia de la gestión integral de dichos accidentes.

La población estuvo constituida por 4.500 trabajadores pertenecientes a una empresa privada de la ciudad de Guayaquil, quienes desarrollan sus actividades en instituciones donde se ejecutan procesos relacionados con la gestión de accidentes de trabajo y la seguridad y salud ocupacional. Para determinar el tamaño de la muestra se aplicó la fórmula para poblaciones finitas, considerando un nivel de confianza del 95 % (Z = 1,96), una probabilidad de ocurrencia de 0,5, una probabilidad de no ocurrencia de 0,5 y un margen de error del 5 %, obteniéndose una muestra de 354 trabajadores. La selección de los participantes se realizó mediante un muestreo probabilístico aleatorio simple, procedimiento que permite que cada integrante de la población tenga, bajo un marco muestral adecuado, una probabilidad conocida de ser seleccionado. La información obtenida permitió analizar la percepción de los trabajadores respecto de la intervención del Trabajo Social y su vinculación con la gestión integral de los accidentes de trabajo.

Para el desarrollo de la investigación se establecieron dos variables principales. La intervención del Trabajo Social fue considerada como variable independiente y la eficacia en la gestión integral de accidentes de trabajo como variable dependiente. La primera variable fue operacionalizada a partir de las dimensiones de acompañamiento psicosocial, orientación sobre derechos laborales, gestión de recursos institucionales y reinserción laboral. Por su parte, la eficacia de la gestión de accidentes de trabajo fue abordada mediante las dimensiones de atención oportuna, coordinación institucional, seguimiento de los casos y recuperación integral del trabajador. Como técnica principal para la recolección de

información se utilizó la encuesta, mediante un cuestionario estructurado con una escala tipo Likert de cinco alternativas de respuesta. En esta escala, el valor 1 correspondió a totalmente en desacuerdo y el valor 5 a totalmente de acuerdo. Los ítems estuvieron orientados a identificar la percepción de los participantes sobre las acciones desarrolladas por el Trabajo Social y su relación con los procesos de gestión de accidentes laborales.

La construcción del instrumento tomó como referencia las dimensiones y categorías identificadas en la revisión de literatura relacionada con el Trabajo Social en el ámbito laboral, la salud ocupacional y la gestión de accidentes de trabajo. De manera complementaria, se realizó una revisión documental de normativa legal, protocolos institucionales y documentos relacionados con la atención y gestión de accidentes laborales esta revisión permitió contextualizar los resultados obtenidos mediante la encuesta y contrastarlos con las disposiciones y lineamientos aplicables al ámbito laboral.

La validez de contenido del instrumento se estableció mediante juicio de expertos, para este procedimiento participaron tres profesionales con experiencia en Trabajo Social y salud ocupacional, quienes valoraron los ítems considerando criterios de pertinencia, claridad y coherencia con las dimensiones planteadas. Posteriormente, se realizó una prueba piloto con un grupo reducido de participantes, cuyo propósito fue identificar posibles dificultades de comprensión, ambigüedades o problemas en la formulación de las preguntas, a partir de las observaciones obtenidas se realizaron los ajustes correspondientes al instrumento. La confiabilidad del cuestionario se determinó mediante el coeficiente Alfa de Cronbach, obteniéndose un valor superior a 0,80. Este resultado evidencia un nivel elevado de consistencia interna entre los ítems que conformaron el instrumento, por lo que se consideró adecuado para su aplicación en la población seleccionada.

El proceso de recolección de información se desarrolló en tres fases: en la primera se gestionaron los permisos correspondientes con las instituciones participantes y se establecieron las condiciones necesarias para garantizar el cumplimiento de los principios éticos de la investigación; en la segunda fase se aplicaron los cuestionarios, de manera presencial o mediante medios digitales, de acuerdo con las condiciones de acceso y disponibilidad de los participantes; en la tercera fase se procedió a organizar, sistematizar y depurar la información obtenida mediante herramientas informáticas.

Para el procesamiento de los datos se empleó inicialmente estadística descriptiva, mediante el cálculo de frecuencias, porcentajes y medidas de tendencia central, con el propósito de caracterizar el comportamiento de las variables y las respuestas proporcionadas por los participantes. Posteriormente, se recurrió a estadística inferencial para examinar la relación entre la intervención del Trabajo Social y la eficacia de la gestión integral de accidentes de trabajo.

Para establecer dicha relación se consideró el coeficiente de correlación de Pearson, siempre que los datos cumplieran los supuestos estadísticos requeridos para su aplicación. Este coeficiente permitió determinar la dirección y magnitud de la asociación entre las variables analizadas. El procesamiento y organización de la información se efectuó mediante Microsoft Excel, herramienta utilizada para la sistematización de los datos y la elaboración de tablas y gráficos. En el desarrollo del estudio se observaron los principios éticos aplicables a la investigación, la participación fue voluntaria y

estuvo precedida por la información correspondiente sobre los objetivos y características del estudio. Asimismo, se procuró garantizar la confidencialidad de la información proporcionada y la protección de los datos personales. Esta información recopilada fue utilizada exclusivamente para los fines académicos y científicos establecidos en la investigación.

Cálculo de la muestra para población finita

Para determinar el tamaño de la muestra se empleó la fórmula para poblaciones finitas:

$$n = (N \times Z^2 \times p \times q) / [e^2 \times (N - 1) + Z^2 \times p \times q] \quad (1)$$

Donde:

- n = tamaño de la muestra.
- N = tamaño de la población, correspondiente a 4.500 trabajadores.
- Z = valor de la distribución normal asociado con el nivel de confianza seleccionado.
- p = probabilidad de ocurrencia del fenómeno estudiado.
- q = probabilidad de no ocurrencia, calculada mediante la expresión q = 1 − p.
- e = margen de error permitido.

Para el presente estudio se consideraron los siguientes parámetros: N = 4.500; Z = 1,96; p = 0,50; q = 0,50; e = 0,05. Con estos valores se obtuvo un tamaño muestral de aproximadamente 354 participantes. El nivel de confianza expresa el grado de seguridad estadística con el que se espera que una estimación represente adecuadamente a la población estudiada.

Para cada nivel de confianza corresponde un valor crítico de Z, utilizado principalmente en procedimientos de estimación e inferencia estadística. Así, para un nivel de confianza del 90 % se emplea un valor Z de 1,65; para un nivel de confianza del 95 %, el valor Z es de 1,96; y para un nivel de confianza del 99 %, se utiliza un valor Z de 2,58. A medida que aumenta el nivel de confianza, también se incrementa el valor crítico de Z, lo que refleja una mayor exigencia estadística para establecer el intervalo dentro del cual se espera encontrar el verdadero parámetro poblacional.

Resultados y Discusión

A continuación, se presentan los resultados del estudio. A cerca de las intervenciones del trabajo social en la gestión de accidentes laborales se presenta la tabla 1.

Tabla 1. *Frecuencias absolutas, medias y desviaciones estándar.*

Ítem	TD	D	N	A	TA	Media	DE
1. Apoyo emocional adecuado	1	0	92	164	97	4,01	0,75
2. Seguimiento emocional posterior	1	1	113	165	74	3,88	0,74
3. Información sobre derechos laborales	1	3	116	148	86	3,89	0,79
4. Orientación sobre beneficios y compensaciones	2	0	125	145	82	3,86	0,79
5. Gestión de servicios de salud	1	0	120	139	94	3,92	0,79
6. Coordinación institucional	1	0	126	137	90	3,89	0,79
7. Apoyo en la reincorporación laboral	1	1	106	148	98	3,96	0,78
8. Consideración de condiciones de salud	1	1	119	140	93	3,91	0,79
9. Atención oportuna del accidente	1	1	103	139	110	4,01	0,80
10. Contribución a la recuperación integral	1	0	92	140	121	4,07	0,79

Fuente: Elaboración propia.

Las frecuencias se concentran en las categorías De acuerdo y Totalmente de acuerdo, lo que indica una percepción favorable de la intervención del Trabajo Social en la gestión de accidentes laborales. La contribución a la recuperación integral obtuvo la media más alta (M = 4,07), seguida del apoyo emocional adecuado y de la atención oportuna del accidente (M = 4,01 en ambos casos). Las desviaciones estándar, entre 0,74 y 0,80, señalan una variabilidad moderada y una percepción relativamente homogénea entre los participantes.

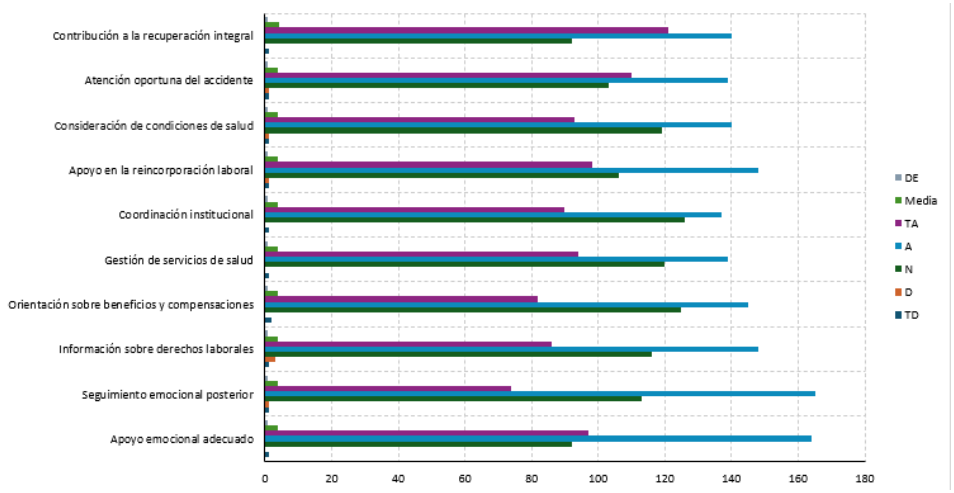


Figura 1. *Frecuencias absolutas, medias y desviaciones estándar.*

Fuente: Elaboración propia. Leyenda: TD = Totalmente en desacuerdo; D = En desacuerdo; N = Neutral; A = De acuerdo; TA = Totalmente de acuerdo.

La Figura 1 muestra que las respuestas se agrupan sobre todo en las categorías De acuerdo y Totalmente de acuerdo, mientras que las de desacuerdo aparecen con frecuencias mínimas. Este patrón refleja un amplio consenso en torno a la valoración positiva del apoyo profesional durante la atención y recuperación del trabajador accidentado.

Tabla 2. *Porcentajes por indicador.*

Indicador	TD (%)	D (%)	N (%)	A (%)	TA (%)
Apoyo emocional adecuado	0,3	0,0	26,0	46,3	27,4
Seguimiento emocional	0,3	0,3	31,9	46,6	20,9
Información sobre derechos	0,3	0,8	32,8	41,8	24,3
Orientación sobre beneficios	0,6	0,0	35,3	41,0	23,2
Gestión de servicios de salud	0,3	0,0	33,9	39,3	26,6
Coordinación institucional	0,3	0,0	35,6	38,7	25,4
Apoyo a la reincorporación	0,3	0,3	29,9	41,8	27,7
Consideración de condiciones de salud	0,3	0,3	33,6	39,5	26,3
Atención oportuna	0,3	0,3	29,1	39,3	31,1
Recuperación integral	0,3	0,0	26,0	39,5	34,2

Fuente: Elaboración propia.

En la Tabla 2 predominan las respuestas favorables en todos los indicadores, con porcentajes acumulados superiores al 64 % en las categorías De acuerdo y Totalmente de acuerdo. Los valores más elevados corresponden a la contribución a la recuperación integral, al apoyo emocional adecuado y a la atención oportuna del

accidente; los más bajos, cercanos al 64 %, se registraron en la coordinación institucional y en la orientación sobre beneficios y compensaciones, que de todos modos conservaron una percepción favorable en la mayoría de los participantes.

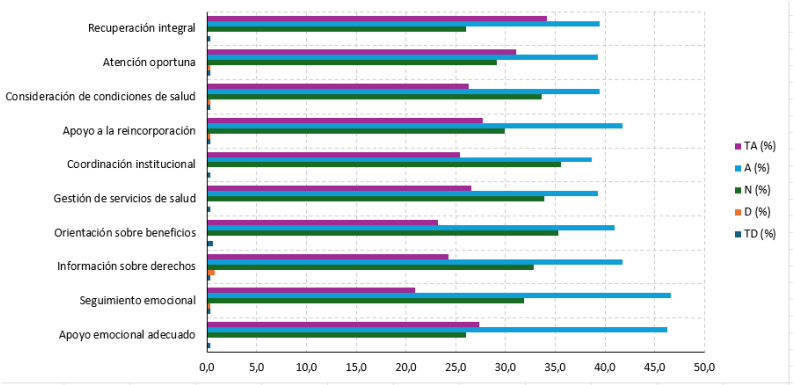


Figura 2. *Porcentajes por indicador.*

Fuente: Elaboración propia. Leyenda: TD = Totalmente en desacuerdo; D = En desacuerdo; N = Neutral; A = De acuerdo; TA = Totalmente de acuerdo.

Los aspectos mejor valorados fueron el apoyo emocional, la atención oportuna y la contribución a la recuperación integral, mientras que la orientación sobre beneficios laborales y el seguimiento emocional muestran margen de fortalecimiento institucional. Los porcentajes acumulados de las categorías favorables fluctuaron entre 64,1 % y 73,7 % según el indicador, lo que confirma una valoración positiva sostenida en el conjunto de los ítems.

Tabla 3*. Indicadores con mayores valoraciones.*

Indicador	Media
Recuperación integral	4,07
Apoyo emocional adecuado	4,01
Atención oportuna del accidente	4,01

Fuente: Elaboración propia.

La Tabla 3 reúne los indicadores con las medias más altas: la contribución a la recuperación integral, el apoyo emocional adecuado y la atención oportuna del accidente. Estas puntuaciones sugieren que los participantes perciben que la intervención del Trabajo Social contribuye al proceso de recuperación biopsicosocial y a la atención integral de los trabajadores que han sufrido accidentes laborales. En la Figura 3, la recuperación integral aparece como el aspecto mejor valorado, seguido del apoyo emocional y de la atención oportuna del accidente.

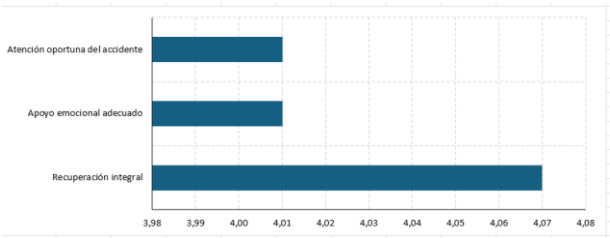


Figura 3*. Indicadores con mayores valoraciones*

Fuente: Elaboración propia.

La escasa distancia entre las medias apunta a una valoración consistente de estos

componentes, que constituyen las principales fortalezas de la intervención del Trabajo Social en la gestión de accidentes laborales.

Tabla 4. *Indicadores con menor valoración.*

Indicador	Media
Orientación sobre beneficios y compensaciones	3,86
Seguimiento emocional posterior	3,88
Información sobre derechos laborales	3,89

Fuente: Elaboración propia.

Las medias más bajas del estudio correspondieron a la orientación sobre beneficios y compensaciones, al seguimiento emocional posterior y a la información sobre derechos laborales (Tabla 4). Aunque estas dimensiones conservan una valoración favorable, sus puntuaciones señalan la conveniencia de fortalecer el asesoramiento, la comunicación y el acompañamiento posterior al accidente para mejorar la gestión integral.

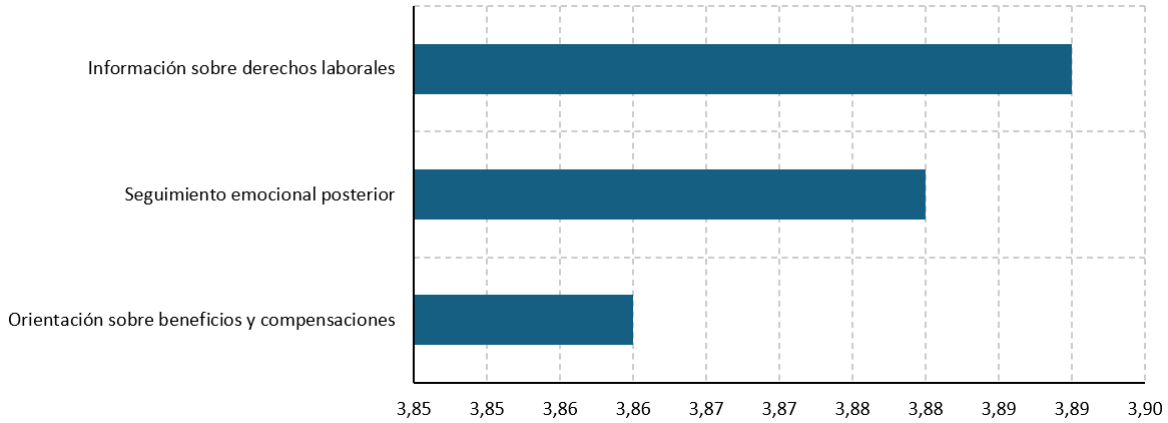


Figura 4. *Indicadores con menor valoración.*

Fuente: Elaboración propia.

La Figura 4 muestra que los indicadores vinculados con el seguimiento posterior al accidente reciben valoraciones inferiores a las de los demás componentes. Esta diferencia abre margen para reforzar la orientación sobre derechos laborales y beneficios institucionales, así como el acompañamiento psicosocial, con miras a una intervención más integral y efectiva del Trabajo Social.

Los resultados obtenidos permiten comprender la existencia de una percepción favorable de los trabajadores respecto a la intervención del Trabajo Social en la gestión integral de los accidentes de trabajo. Los indicadores con mayor valoración fueron la contribución a la recuperación integral (M = 4,07), el apoyo emocional adecuado (M = 4,01) y la atención oportuna del accidente (M = 4,01), los hallazgos permiten reconocer que la intervención del profesional de Trabajo Social no se limita a la gestión administrativa posterior al accidente, la intervención social comprende: acompañamiento, orientación, articulación institucional y apoyo durante la recuperación y reincorporación del colaborador en su espacio laboral con ciertas adecuaciones en función de su condición de salud.

Estos procesos donde se evidencia una valoración positiva de la intervención social coinciden con la concepción integral de la salud ocupacional planteada por la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2022), que comprende la promoción y mantenimiento del bienestar físico, mental y social de las personas trabajadoras, así mismo la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2022) reconoce que un entorno de trabajo seguro y saludable constituye un principio y un derecho fundamental en el trabajo. Por ello la atención

de los accidentes laborales debe superar una visión exclusivamente administrativa clientelar y considerar también las consecuencias sociales, psicológicas, familiares y laborales que pueden presentarse antes, durante y después del evento.

Al hacer referencia a la recuperación integral, donde la media más elevada del estudio (M=4,07), los resultados indican que los participantes reconocen el aporte del Trabajo Social en el proceso de recuperación biopsicosocial. El resultado evidenciado es consistente con lo que señala White et al. (2019), quienes determinaron mediante una revisión sistemática que el apoyo social, la integración social, la comunicación y las relaciones interpersonales pueden influir en los resultados del retorno al trabajo de las personas que han experimentado lesiones laborales. De ahí que la recuperación no puede comprenderse únicamente como la superación de las consecuencias físicas del accidente, sino como un proceso biopsicosocial en el que intervienen factores personales, familiares, sociales y organizacionales que dependen de una planificación estratégica adecuada.

La OMS (2010) sostiene que un entorno laboral saludable requiere considerar no solamente las condiciones físicas del lugar de trabajo, sino también el ambiente psicosocial, los recursos personales de salud y la participación de la organización en la comunidad. Esta visión guarda correspondencia con los resultados obtenidos, debido a que la valoración de la recuperación integral demuestra que los trabajadores reconocen la importancia de una atención que incorpore diferentes dimensiones de su bienestar expresados en una preocupación biopsicosocial del individuo. El apoyo emocional adecuado obtuvo igualmente una de las medias más altas (M = 4,01), evidenciando la importancia que los participantes atribuyen al acompañamiento psicosocial después del accidente. Los accidentes laborales pueden producir consecuencias emocionales relacionadas con temor, incertidumbre, estrés y preocupación respecto a la recuperación y continuidad laboral.

La OMS (2024) reconoce que los ambientes laborales deficientes y diferentes condiciones organizacionales pueden constituir riesgos para la salud mental, mientras que los entornos laborales adecuados pueden favorecer el bienestar psicológico y la participación de los trabajadores. En consecuencia, la intervención del Trabajo Social puede contribuir a identificar necesidades emocionales y sociales y facilitar el acceso a los recursos institucionales requeridos generando una planificación estratégica de bienestar laboral que contribuya a mejorar las condiciones de salud y bienestar de los colaboradores.

Estos resultados también encuentran respaldo en Venning et al. (2021), quienes, mediante una revisión sistemática sobre intervenciones psicosociales de retorno al trabajo, destacan la necesidad de incorporar componentes dirigidos a las condiciones psicológicas y sociales que pueden afectar la reincorporación laboral. Así mismo Noll et al. (2022) identificaron la existencia de barreras y facilitadores psicosociales relacionados con el retorno satisfactorio al trabajo después de una lesión, estos antecedentes respaldan la importancia del acompañamiento biopsicosocial sobre todos considerando la dimensión emocional identificado en el presente estudio.

La atención oportuna del accidente también presentó una media elevada (M = 4,01) estos resultados representan una fortaleza debido a que la respuesta institucional inmediata permite activar los mecanismos de atención y protección requeridos por el trabajador. La

International Organization for Standardization (ISO, 2018), mediante la norma ISO 45001, establece la importancia de contar con sistemas de gestión orientados a prevenir lesiones y deterioros de la salud y mejorar continuamente el desempeño en seguridad y salud ocupacional, esta respuesta es oportuna y no depende únicamente de la actuación individual de los profesionales, sino también de la existencia de procedimientos institucionales claros y coordinados con el equipo interdisciplinarios encargado de abordar y manejar estos sistemas de gestión.

La organización institucional también señalada por Franche et al. (2005), quienes, en una revisión sistemática sobre intervenciones de retorno al trabajo desarrolladas desde el lugar de trabajo, encontraron evidencia que respalda determinadas estrategias organizacionales para facilitar el acompañamiento a la reincorporación laboral. En esa misma línea, Gensby et al. (2012) analizaron programas de gestión de discapacidad implementados en los lugares de trabajo y destacaron la relevancia de estructurar acciones organizacionales dirigidas a promover el retorno laboral en base a adecuaciones pertinentes en base a su actual condición, estos planteamientos permiten relacionar que la intervención posterior al accidente laboral requiere una actuación coordinada entre el equipo interdisciplinario y el contexto social donde interactúan los colaboradores.

Respecto al apoyo en la reincorporación laboral (M = 3,96), los resultados reflejan una percepción favorable, aunque ligeramente inferior a los indicadores mejor valorados. La reincorporación representa una etapa particularmente importante porque el retorno al puesto de trabajo puede estar condicionado por las consecuencias físicas y emocionales del accidente, las características de las tareas, las relaciones laborales y el apoyo proporcionado por la organización. White et al. (2019) señalan que la comunicación, las relaciones sociales y la confianza pueden actuar como factores relevantes en el retorno al trabajo después de una lesión.

Sears y Schulman (2021) señalan que encontraron asociaciones entre factores organizacionales y psicosociales del lugar de trabajo y la interrupción del retorno laboral o la aparición de nuevas lesiones en trabajadores con afectaciones permanentes. La información recabada nos permite comprender que una reincorporación efectiva requiere un seguimiento que considere las condiciones particulares del trabajador y del puesto al cual regresa. Este escenario visto desde el Trabajo Social puede contribuir mediante la coordinación institucional, orientación, seguimiento y articulación con el equipo interdisciplinario.

En las últimas investigaciones se destaca la importancia de los factores sociales dentro de los procesos de reincorporación. Hrairi et al. (2024) analizaron la influencia de las condiciones laborales y del apoyo social en el retorno al trabajo después de lesiones ocupacionales, mostrando la necesidad de considerar conjuntamente las condiciones de exposición laboral y los recursos sociales disponibles, esta información de la investigación refuerza los resultados del presente estudio y evidencia que la recuperación y reincorporación requieren un abordaje que integre las dimensiones laborales y sociales.

En cuanto a la gestión de servicios de salud (M = 3,92), los resultados evidencian una percepción positiva respecto a la capacidad de la intervención profesional para facilitar la articulación con los recursos necesarios para la

recuperación. Guamán (2020) plantea que el Trabajo Social dentro del ámbito laboral se desarrolla desde un abordaje interdisciplinario, donde el trabajo entre profesionales permite responder de manera más integral a las necesidades de los trabajadores. Esta función resulta particularmente importante frente a un accidente laboral, puesto que pueden presentarse simultáneamente necesidades sociales, económicas, familiares, administrativas y de salud.

Al abordar la coordinación institucional se muestra una media de 3,89, este resultado mantiene una tendencia favorable, evidencia posibilidades de fortalecimiento. La OIT (2023) destaca la necesidad de desarrollar sistemas y programas eficaces de seguridad y salud ocupacional que permitan consolidar una cultura preventiva y mejorar la protección de las personas trabajadoras. En este sentido, la eficacia de la intervención del Trabajo Social puede verse favorecida cuando existen procedimientos de coordinación claramente establecidos entre Trabajo Social, Talento Humano, Seguridad y Salud Ocupacional, servicios médicos y demás actores involucrados.

En el contexto ecuatoriano, Gómez et al. (2016) analizaron la evolución de los accidentes de trabajo y enfermedades profesionales registrados en Ecuador durante el período 2000–2014, evidenciando la importancia que posee la siniestralidad laboral dentro de la salud ocupacional del país. Este antecedente nos permite contextualizar los resultados de la presente investigación y reconocer que la intervención posterior a un accidente debe formar parte de una estrategia institucional interdisciplinaria más amplia que incluya prevención, registro, atención, rehabilitación y seguimiento. También debemos destacar que los resultados del estudio permiten identificar aspectos susceptibles de mejora. La orientación sobre beneficios y compensaciones obtuvo la media más baja (M = 3,86), seguida del seguimiento emocional posterior (M = 3,88) y la información sobre derechos laborales (M = 3,89), si bien estas puntuaciones continúan mostrando una percepción favorable, su menor valoración respecto a los demás indicadores demuestra que existen oportunidades para fortalecer la continuidad de la intervención una vez superada la etapa inicial del accidente.

En relación con el seguimiento emocional posterior, la menor valoración evidencia la necesidad de ampliar el acompañamiento durante las etapas de recuperación y reincorporación. La evidencia presentada por White et al. (2019) demuestra que los factores sociales y la integración del trabajador pueden influir en el retorno laboral, mientras que Venning et al. (2021) resaltan la importancia de considerar los componentes psicosociales dentro de las intervenciones dirigidas a la reincorporación, de ahí que el seguimiento posterior debe comprenderse como parte del proceso de recuperación y no únicamente como una acción complementaria y peor aún minimizarla.

Esta necesidad también encuentra sustento en la OMS (2024), que reconoce la importancia de desarrollar intervenciones dirigidas a prevenir riesgos para la salud mental, proteger y promover el bienestar psicológico y apoyar a los trabajadores que presentan necesidades relacionadas con su salud mental, el presente estudio no evaluó trastornos de salud mental, estos lineamientos permiten respaldar la necesidad de fortalecer el acompañamiento emocional posterior al accidente como parte de una atención integral. La categoría de información sobre derechos laborales (M = 3,89), muestra que esta dimensión requiere fortalecimiento necesario para impulsar mayor

empoderamiento en la población de trabajadores. Actualmente la Constitución de la República del Ecuador (2008) reconoce el derecho de las personas a desarrollar sus labores en un ambiente adecuado que garantice su salud, integridad, seguridad, higiene y bienestar.

De igual forma esto se evidencia en el Código del Trabajo donde se establece obligaciones vinculadas con la prevención de riesgos y la protección de los trabajadores frente a accidentes y enfermedades laborales (Congreso Nacional del Ecuador, 2005). Por ello, proporcionar información clara sobre los derechos que corresponden al trabajador constituye un componente fundamental del acompañamiento profesional de Trabajo Social.

La OIT (2022) refuerza esta normativa al reconocer el derecho a un entorno de trabajo seguro y saludable como un principio y derecho fundamental, en consecuencia, la intervención social debería incluir mecanismos sistemáticos para informar al trabajador accidentado sobre sus derechos, procedimientos institucionales, prestaciones y alternativas de protección. El acceso a información comprensible puede favorecer una participación más activa del trabajador en las decisiones relacionadas con su recuperación, es decir generar acciones de cooperación interdisciplinar.

La categoría relacionada con orientación sobre beneficios y compensaciones, que obtuvo la media de 3,86, representa el indicador con mayor necesidad de fortalecimiento, este es un punto importante y neurálgico donde el trabajador accidentado puede enfrentarse a dificultades para comprender los procedimientos administrativos o simplemente terminar siendo vulnerado sus derechos debido a que desconoce las prestaciones disponibles y los mecanismos institucionales que debe utilizar. De ahí la importancia de la intervención social de Trabajo Social, la orientación constituye una herramienta que permite vincular las necesidades del trabajador con los recursos existentes. Guamán (2020) resalta precisamente el carácter interdisciplinario de la intervención profesional en el ámbito laboral, lo que permite al trabajador social actuar como articulador entre las necesidades individuales y las respuestas institucionales mediante la promoción, prevención y restitución de los derechos laborales.

Además, la OMS y la OIT (2022) han destacado la importancia de desarrollar programas institucionales de seguridad y salud ocupacional que incorporen mecanismos de prevención, protección y apoyo. Estas orientaciones incluyen contextos específicos del sector salud, el principio de coordinación institucional resulta pertinente para interpretar los hallazgos de este estudio: una atención integral requiere establecer responsabilidades, mecanismos de derivación y procedimientos de seguimiento que permitan garantizar continuidad en la atención que se brinde a los trabajadores.

La ISO (2018) plantea que los sistemas de gestión de seguridad y salud ocupacional requieren liderazgo, participación de los trabajadores, planificación, apoyo, evaluación y mejora continua. Estos componentes son relevantes para interpretar los resultados obtenidos, debido a que la eficacia de la intervención de Trabajo Social no depende exclusivamente de la actuación individual del profesional. También se encuentra condicionada por los recursos institucionales, los protocolos existentes y el grado de coordinación entre las diferentes áreas y la planificación. Franche et al. (2005) destacan que las intervenciones desarrolladas desde el lugar de trabajo pueden favorecer el retorno laboral cuando incorporan acciones estructuradas y coordinación entre los

participantes del proceso. Gensby et al. (2012) también señalan la importancia de los programas organizacionales destinados a gestionar las situaciones de discapacidad y promover la reincorporación. Estas reflexiones demuestran que la recuperación del trabajador accidentado requiere corresponsabilidad entre el trabajador, los profesionales responsables de su atención y la empresa.

La categoría de participación del trabajador constituye otro elemento que debe considerarse, desde el Trabajo Social, dicha participación puede fortalecerse mediante la orientación, comunicación y acompañamiento profesional, permitiendo que la persona accidentada conozca las decisiones que afectan su proceso de recuperación y pueda expresar sus necesidades durante la reincorporación. La ISO (2018) incorpora la consulta y participación de los trabajadores dentro de los sistemas de gestión de seguridad y salud ocupacional.

La evidencia científica muestra que el apoyo social, la comunicación, las condiciones organizacionales y las intervenciones desarrolladas desde el lugar de trabajo pueden influir en la recuperación y el retorno laboral (Franche et al., 2005; Gensby et al., 2012; White et al., 2019; Sears y Schulman, 2021; Venning et al., 2021; Noll et al., 2022; Hrairi et al., 2024). Estos resultados permiten sostener que la intervención del Trabajo Social constituye un componente relevante de la gestión integral de los accidentes laborales, por tanto, la valoración favorable encontrada en esta investigación encuentra respaldo en antecedentes que conciben la recuperación laboral como un proceso multidimensional. Estos hallazgos permiten identificar una diferencia entre las fortalezas y las áreas que requieren intervención no solo social sino interdisciplinaria, mientras la recuperación integral, el apoyo emocional y la atención oportuna obtuvieron las puntuaciones más elevadas. La orientación sobre beneficios, el seguimiento emocional posterior y la información sobre derechos laborales registraron las puntuaciones más bajas. La diferencia sugiere que la atención inmediata y el acompañamiento inicial presentan una mejor valoración que determinados componentes de seguimiento y orientación posteriores.

Estos resultados resultan pertinentes para fortalecer protocolos institucionales que establezcan claramente las acciones del Trabajo Social antes, durante y después de la reincorporación laboral. Estos protocolos deberían considerar el seguimiento psicológico, social, la orientación sobre derechos y beneficios, la coordinación con los servicios de salud, la comunicación con talento humano y seguridad ocupacional y la evaluación periódica del caso. Estas acciones son coherentes con el enfoque integral de salud ocupacional propuesto por la OMS (2022) y con los principios de gestión establecidos por la ISO (2018) y la OIT (2023).

Se debe reconocer una limitación del estudio, aunque el propósito de la investigación contempla una empresa privada, los resultados disponibles presentan la percepción global de los 354 participantes y no incorporan un análisis estadístico profundo y comparativo entre áreas. En consecuencia, no existe evidencia suficiente en los resultados actuales para afirmar que la intervención del Trabajo Social es más eficaz en una u otra área. Las futuras investigaciones deberían incorporar análisis comparativos e inferenciales que permitan determinar si las características organizacionales influyen en la intervención profesional y en la recuperación de los trabajadores accidentados. Esta discusión evidencia que los resultados obtenidos presentan correspondencia con la literatura nacional e internacional sobre salud

ocupacional, recuperación, apoyo psicosocial y retorno al trabajo. La intervención de Trabajo Social es reconocida favorablemente por su contribución a la recuperación integral, el apoyo emocional y la atención oportuna; sin embargo, es necesario fortalecer el seguimiento y evaluación posterior, la orientación sobre derechos laborales y la información relacionada con beneficios y compensaciones, estos componentes permitirían consolidar una intervención interdisciplinaria, continua y centrada en las necesidades biopsicosociales del trabajador.

Conclusiones

La percepción de los trabajadores encuestados evidencia que la intervención del profesional de Trabajo Social constituye un componente relevante dentro de la gestión integral de los accidentes laborales. Los resultados muestran que esta intervención no se limita a los procedimientos administrativos derivados del accidente, sino que comprende acciones relacionadas con el acompañamiento psicosocial, la coordinación institucional mediante el equipo interdisciplinario y la orientación al trabajador. Desde la percepción de los trabajadores que participaron en las encuestas queda claro que estas acciones se vinculan con el proceso de recuperación biopsicosocial, la protección de los derechos laborales y las condiciones necesarias para una reincorporación laboral adecuada.

Es importante que las dimensiones relacionadas con el apoyo emocional, la atención oportuna del accidente, la coordinación con los servicios institucionales, la gestión de recursos de salud y el acompañamiento durante la reincorporación laboral obtuvieron valoraciones favorables. Este comportamiento permite interpretar que los participantes reconocen la importancia de una intervención que considere al trabajador más allá de la dimensión estrictamente laboral o administrativa del accidente. La articulación entre el equipo interdisciplinario o entre los diferentes departamentos donde Trabajo Social interviene favorece una atención que responda de manera más amplia a las necesidades que surgen durante el proceso de recuperación.

Los resultados obtenidos permiten identificar al trabajador social como un profesional que cumple una función de articulación entre la persona afectada, la organización y las instituciones vinculadas con la atención del accidente, se convierte en un verdadero puente entre el trabajador y la empresa. Esta función comprende acciones de orientación social, acompañamiento psicosocial, coordinación interinstitucional y seguimiento del proceso de recuperación. El aporte profesional se relaciona con la necesidad de considerar las dimensiones sociales y familiares que pueden incidir en la experiencia del trabajador después de un accidente laboral, así como en su proceso de retorno a las actividades laborales.

A pesar de la valoración general favorable de la intervención del Trabajo Social, los resultados permiten reconocer determinados ámbitos susceptibles de fortalecimiento. Entre ellos se encuentran la orientación sobre derechos laborales, la información relacionada con beneficios y compensaciones y el seguimiento emocional posterior al accidente. Estos aspectos adquieren especial relevancia debido a que el trabajador y su entorno familiar pueden requerir información y acompañamiento durante diferentes momentos del proceso de recuperación. En consecuencia, fortalecer estas dimensiones podría contribuir a una intervención profesional más integral y sostenida. Para la institución, los resultados aportan elementos que pueden ser considerados en el fortalecimiento de las estrategias y planificaciones de seguridad y salud ocupacional. La percepción favorable

expresada por los participantes respalda la importancia de analizar la incorporación del Trabajo Social en los procesos relacionados con la atención y seguimiento de los accidentes laborales, también resulta pertinente considerar protocolos que contemplen el seguimiento psicosocial posterior al accidente, la difusión periódica de los derechos laborales y la orientación respecto de beneficios y compensaciones.

Como parte de una mejora continua la investigación contribuye a que la gestión de los accidentes laborales no se concentre exclusivamente en la atención inmediata del evento, sino que considere también las condiciones sociales, familiares, emocionales y laborales que acompañan al trabajador durante su recuperación y reincorporación. A partir de estos resultados y reflexiones los profesionales de Trabajo Social pueden fortalecer su aporte dentro de los equipos interdisciplinarios de seguridad y salud ocupacional, siempre en articulación con las competencias y responsabilidades de los demás profesionales e instituciones involucrados.

Agradecimientos

Agradezco de corazón a todas las personas que, con su apoyo, orientación y colaboración, hicieron posible que se realice esta investigación. De manera especial, agradezco a la Universidad Técnica de Cotopaxi y a sus docentes por acompañarme en este proceso de formación y aprendizaje.

Referencias Bibliográficas

Asamblea Nacional del Ecuador. (2008). *Constitución de la República del Ecuador*. Registro Oficial No. 449. https://www.asambleanacional.gob.ec/sites/default/files/documents/old/constitucion_de_bolsillo.pdf

Congreso Nacional del Ecuador. (2005). *Código del Trabajo*. Registro Oficial Suplemento 167. https://www.trabajo.gob.ec/

De Geus, C., Huysmans, M., Van, H., De Maaker, M., Schoonmade, L., & Anema, J. (2025). Elements of return-to-work interventions for workers on long-term sick leave: A systematic literature review. *Journal of Occupational Rehabilitation, 35*, 159–180. https://doi.org/10.1007/s10926-024-10203-0 Springer Nature Link

European Agency for Safety and Health at Work. (2022a). *OSH Pulse 2022: Workers' safety and health in the EU—Results of a survey*. Publications Office of the European Union. https://osha.europa.eu/en/publications/osh-pulse-2022-workers-safety-and-health-eu-results-survey

European Agency for Safety and Health at Work. (2022b). *Rehabilitation and return to work*. https://osha.europa.eu/en/themes/work-related-diseases/rehabilitation-and-return-work

Franche, R., Cullen, K., Clarke, J., Irvin, E., Sinclair, S., & Frank, J. (2005). Workplace-based return-to-work interventions: A systematic review of the quantitative literature. *Journal of Occupational Rehabilitation, 15*(4), 607–631. https://doi.org/10.1007/s10926-005-8038-8

Gensby, U., Lund, T., Kowalski, K., Saidj, M., Jørgensen, A. M. K., Filges, T., Irvin, E., Amick, B. C., III, & Labriola, M. (2012). Workplace disability management programs promoting return to work: A systematic review. *Campbell Systematic Reviews, 8*(1), 1–155. https://doi.org/10.4073/csr.2012.17

Gómez, A., Suasnavas, P., Vilaret, A., & Romero, M. (2016). Accidentes de trabajo y enfermedades profesionales en Ecuador: Evolución en el período 2000–2014. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública, 34*(2), 228–236. https://doi.org/10.17533/udea.rfnsp.v34n2a10

Guamán, B. (2020). El trabajo social en el ámbito laboral desde el abordaje del equipo interdisciplinario. *Killkana Sociales, 4*(3), 31–40. https://doi.org/10.26871/killkanasocial.v4i3.529

Hrairi, A., Sellami, I., Rmadi, N., Haddar, A., Loukil, M., Triki, L., Masmoudi, M. L., Jmal Hammami, K., & Hajjaji, M. (2024). Impact of biomechanical exposure (job-exposure matrix "MADE") and social support on return to work following occupational injuries. *Injury, 55*(10), 111733. https://doi.org/10.1016/j.injury.2024.111733 PubMed

International Labour Organization. (2019). *Safety and health at the heart of the future of work: Building on 100 years of experience*. International Labour Office. https://www.ilo.org/

International Labour Organization. (2022). *A safe and healthy working environment is a fundamental principle and right at work*. https://www.ilo.org/

International Labour Organization. (2023). *The fundamental conventions on occupational safety and health*. International Labour Office. https://www.ilo.org/

International Labour Organization. (2024). *World employment and social outlook: Trends 2024*. International Labour Office. https://www.ilo.org/

International Organization for Standardization. (2018). *ISO 45001:2018 occupational health and safety management systems—Requirements with guidance for use*. https://www.iso.org/standard/63787.html

Noll, L., Mallows, A., & Moran, J. (2022). Psychosocial barriers and facilitators for a successful return to work following injury within firefighters. *International Archives of Occupational and Environmental Health, 95*(2), 331–339. https://doi.org/10.1007/s00420-021-01712-z

Organización Internacional del Trabajo. (2022). *Seguridad y salud en el trabajo*. https://www.ilo.org/es/temas-y-sectores/seguridad-y-salud-en-el-trabajo

Organización Mundial de la Salud. (2010). *Entornos laborales saludables: Fundamentos y modelo de la OMS*. Organización Mundial de la Salud. https://www.who.int/

Organización Mundial de la Salud. (2022). *Salud ocupacional: Los trabajadores de la salud*. https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/occupational-health--health-workers

Organización Mundial de la Salud. (2024). *La salud mental en el trabajo*. https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/mental-health-at-work

Organización Mundial de la Salud, & Organización Internacional del Trabajo. (2022). *Caring for those who care: Guide for the development and implementation of occupational health and safety programmes for health workers*. World Health Organization. https://www.who.int/publications/i/item/9789240040779

Santos, W., Rojas, C., Isidoro, R., Lorente, A., Dias, A., Mariscal, G., Zabady, A. H., & Lorente, R. (2025). Return to work after work-related injuries: A systematic review and meta-analysis of incidence and determinants. *Journal of Clinical Medicine, 14*(12), 4343. https://doi.org/10.3390/jcm14124343 PubMed

Sears, J., Schulman, B., Fulton, D., & Hogg, S. (2021). Workplace organizational and psychosocial factors associated with return-to-work interruption and reinjury among workers with permanent impairment. *Annals of Work Exposures and Health, 65*(5), 566–580. https://doi.org/10.1093/annweh/wxaa133 PubMed

Venning, A., Oswald, T. K., Stevenson, J., Eliott, J., & Martin, A. (2021). Determining what constitutes an effective psychosocial 'return to work' intervention: A systematic review and narrative synthesis. *BMC Public Health, 21*, 2164. https://doi.org/10.1186/s12889-021-11898-z

Villotti, P., Kordsmeyer, A.-C., Roy, J.-S., Corbière, M., Negrini, A., & Larivière, C. (2024). Systematic review and tools appraisal of prognostic factors of return to work in workers on sick leave due to musculoskeletal and common mental disorders. *PLOS ONE, 19*(7), e0307284. https://doi.org/10.1371/journal.pone.0307284 PLOS

White, C., Green, R. A., Ferguson, S., Anderson, S. L., Howe, C., Sun, J., & Buys, N. (2019). The influence of social support and social integration factors on return to work outcomes for individuals with work-related injuries: A systematic review. *Journal of Occupational Rehabilitation, 29*(3), 636–659. https://doi.org/10.1007/s10926-018-09826-x

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-No Comercial 4.0 Internacional. Copyright © Yadira Alexandra Perrazo Silva, Luis Fernando Muisin Salazar.

Declaraciones éticas y editoriales del artículo
Contribución de los autores (Taxonomía CRediT) Yadira Alexandra Perrazo Silva: conceptualización de la investigación, diseño metodológico, desarrollo del proceso investigativo, análisis formal de los datos, redacción del borrador original del manuscrito, revisión crítica del contenido científico y supervisión general del estudio. Luis Fernando Muisin Salazar: curación y organización de los datos, participación en la recolección de información, validación de los resultados obtenidos y elaboración de representaciones gráficas y visualización de los datos.
Declaración de conflicto de intereses Los autores declaran que no existe conflicto de intereses en relación con la investigación presentada, la autoría del manuscrito ni la publicación del presente artículo.
Declaración de financiamiento La presente investigación no recibió financiamiento específico de agencias públicas, comerciales o de organizaciones sin fines de lucro. En caso de existir financiamiento institucional o externo, este deberá ser declarado explícitamente por los autores en esta sección.
Declaración del editor El editor responsable certifica que el proceso editorial del presente artículo se desarrolló conforme a los principios de integridad científica, transparencia y buenas prácticas editoriales. El manuscrito fue sometido a un proceso de evaluación mediante revisión por pares doble ciego, garantizando la confidencialidad de la identidad de los autores y revisores durante todo el proceso de dictamen académico. Asimismo, el editor declara que el artículo cumple con los criterios científicos, metodológicos y éticos establecidos por la revista.
Declaración de los revisores Los revisores externos que participaron en la evaluación del presente manuscrito declaran haber realizado el proceso de revisión de manera objetiva, independiente y confidencial. Asimismo, manifiestan que no mantienen conflictos de interés con los autores ni con la investigación evaluada, y que sus observaciones y recomendaciones se fundamentan exclusivamente en criterios científicos, metodológicos y académicos.
Declaración ética de la investigación Los autores declaran que la investigación se desarrolló respetando los principios éticos de la investigación científica, garantizando la confidencialidad de los datos y el respeto a los participantes del estudio. En los casos en que la investigación involucre seres humanos, los procedimientos deben ajustarse a los principios éticos establecidos en la Declaración de Helsinki y a las normativas institucionales correspondientes.
Declaración sobre el uso de inteligencia artificial Los autores declaran que el uso de herramientas de inteligencia artificial, en caso de haberse utilizado durante el proceso de investigación o redacción del manuscrito, se realizó únicamente como apoyo técnico para mejorar la claridad del lenguaje o el análisis de información, manteniendo siempre la responsabilidad intelectual sobre el contenido del artículo. Las herramientas de inteligencia artificial no fueron utilizadas como autoras del manuscrito ni sustituyen la responsabilidad académica de los investigadores.
Disponibilidad de datos Los datos que respaldan los resultados de esta investigación estarán disponibles previa solicitud razonable al autor de correspondencia, respetando las normas éticas y de confidencialidad establecidas por la investigación.